

Fernando Alonso ve más potencial en su McLaren en Hungría

FÓRMULA-1

:: D. S. D. CASTRO. Para Fernando Alonso este es un fin de semana especial. Además de ser Hungría el circuito donde ganó su primera carrera, hace ya 15 temporadas, mañana soplará las velas de su 37 cumpleaños. ¿Qué mejor regalo que volver a la zona de puntos, tras una carrera de Alemania en la que casi todo lo que tenían planteado les salió mal?

El asturiano se quedó a menos de una décima del 'top 10', pero aún por debajo de la barrera psicológica de los dos segundos con respecto a Sebastian Vettel, el más rápido de los libres. El objetivo de Fernando es entrar hoy en la zona de puntos, pero las características de Hungría le hacen ser optimista sobre sus posibilidades en la clasificación. «Es una de esas carreras en las que quizá el undécimo o el duodécimo tienen algo de ventaja con respecto al octavo o el noveno. Si entramos en la Q3, magnífico, porque estaremos entre los diez mejores y es algo que siempre buscamos, pero si estamos en las primeras posiciones de la Q2, magnífico de cara a la carrera», señaló.

Más dudas tiene Carlos Sainz. El madrileño acabó octavo el día, algo positivo para él, pero vio cómo su compañero Nico Hülkenberg averiaba su Renault por un problema en las baterías que, a la postre, le obligarán

a penalizar en carrera. Y cuando veas las barbas de tu vecino remojar.

Mientras, en Ferrari no están pasando, ni mucho menos, por sus mejores días en lo anímico. El abandono de su líder en Hockenheim fue el prólogo a una semana de luto, marcada por la muerte de Sergio Marchionne, el que había sido su presidente durante la última época. Aún en 'shock' por la pérdida del que fue su máximo dirigente, con crespón negro y la determinación de quien sabe que no puede volver a fallar.

Sebastian Vettel lideró la tabla de tiempos en la jornada de entrenamientos libres del GP de Hungría, tanto a una vuelta como en ritmo de carrera, por delante de Daniel Ricciardo y con Hamilton y Bottas más lejos de lo que hubieran deseado.

Basilashvili deja a Carreño fuera del Torneo de Hamburgo

TENIS

:: EFE. No fue una jornada grata la de ayer para Pablo Carreño, que vio cómo el tenista Nikoloz Basilashvili, 81 del mundo en la lista de la ATP, lo eliminaba en cuartos de final del Torneo de Hamburgo. Será, ahora, el georgiano el que se mida en semifinales al chileno Nicolás Jarry, verdugo de Dominic Thiem.

La primera manga fue muy igualada y se tuvo que decidir en la muerte súbita, en la que Basilashvili se impuso por 7-6 (3). En la segunda, un 3-0 de salida le permitió encarrilar el



Pablo Carreño. :: AFP

partido y, tras lograr un 6-4, sellar su clasificación para la siguiente ronda.

La otra semifinal enfrentará al Leonardo Meyer, ganador del duelo ante su compatriota Diego Schwartzman, y al eslovaco Jozef Kovalik.



Geraint Thomas, protegido por Egan Bernal y Chris Froome, en el descenso del Tourmalet. :: AFP

Landa y Roglic le echan valor al Tour de Thomas

El español rompe la etapa en el Tourmalet y el esloveno, ganador en Laruns, ataca en el Aubisque a un líder sin fisuras

:: J. GÓMEZ PEÑA

LARUNS. Los Pirineos son territorio de valientes. Mikel Landa se enfrentó al Sky en el Tourmalet porque reclamaba una plaza en el podio. Y Primoz Roglic, la revelación, atacó luego en el Aubisque al equipo de Thomas y Froome porque buscaba más aún: quiso ganar ahí el Tour.

Ninguno de los dos, Landa y Roglic, alcanzó sus expectativas. El Tour será de Thomas. Lo merece. Pero con este último pedazo de los Pirineos se quedaron Roglic, ganador de la etapa, y Landa, que no pedaleó por él, sino por los suyos, su familia, su afición allí presente, su infancia... A este Tour que casi termina le ha faltado valor para partirse la cara contra el poderoso Sky. Roglic y Landa tampoco han podido con el imperio británico, pero se han atrevido a desafiarse. La contrarreloj de Ezpeleta (31 kilómetros ordenará el podio: Thomas tiene



Primož Roglič. :: REUTERS

renta de sobra, 2.05, sobre Dumoulin, al que amenaza Roglic, a 19 segundos. Froome, que se agarró como pudo, está a 13 segundos del esloveno y dos minutos por delante de

Krujswijk. Al holandés esa quinta plaza se la discute Landa, que acecha a apenas 3 segundos. «Quede quinto o sexto, esto es un paso adelante. Estoy con los mejores», dijo el alavés.

Landa tenía razón. Es un dorsal para formar parte de la historia del Tour. A la Grande Boucle le gustan los grandes campeones, como Merckx, Anquetil e Induráin, y también los que se atreven contra ellos, como Ocaña, Poulidor. O como Landa, que en la última etapa de montaña arremetió contra el Sky.

En el Pic du Midi, tan arriba, levantaron un observatorio para prevenir tormentas. Landa fue la tormenta. El Tourmalet es una de las paredes verticales del Valle de los Osos. Landa fue el oso. En el Tourmalet cabe la historia de esta carrera. A mitad de cuesta, a más de 100 kilómetros de meta, a la distancia de los valientes, de Coppi, de Bahamontes, de Fuente, el corre-

CLASIFICACIÓN

Etapa

Nombre	Tiempo
1. Primoz Roglic (LottoNL)	5h28:17
2. Geraint Thomas (Team Sky)	a 19
3. Romain Bardet (AG2R)	a 19
4. Daniel Martin (UAE)	a 19
5. Rafal Majka (Bora)	a 19
6. Tom Dumoulin (Team Sunweb)	a 19
7. Mikel Landa (Movistar Team)	a 19
8. Christopher Froome (Team Sky)	a 19
9. Steven Kruijswijk (LottoNL)	a 31
10. Ilnur Zakarin (Katusha)	a 31
29. Dani Navarro (Cofidis)	a 14:38

General

Nombre	Tiempo
1. Geraint Thomas (Sky)	79h49:31
2. Tom Dumoulin (Team Sunweb)	a 2:05
3. Primoz Roglic (LottoNL)	a 2:24
4. Christopher Froome (Sky)	a 2:37
5. Steven Kruijswijk (LottoNL)	a 4:37
6. Mikel Landa (Movistar Team)	a 4:40
7. Romain Bardet (AG2R)	a 5:15
8. Daniel Martin (UAE)	a 6:39
9. Nairo Quintana (Movistar)	a 10:26
10. Ilnur Zakarin (Katusha)	a 11:49
47. Dani Navarro (Cofidis)	a 1h 56:55

dor alavés se sentó al piano. Es su posición de escalador puro. La del pianista. Las manos en la horquilla. La frente enhiesta.

Landa es de los que solo consultan a su corazón. Es ciclista por disfrutar un día así. Salí a jugarla. Sin red. Su meta era el podio. El Movistar, que compuso una gran sinfonía, fue su orquesta. Y él, un chaval de Murgia, del monte Gorbea, hijo de un guarda forestal, se sintió en su lugar. Pertenece al Tour. Landa y después Roblic le pusieron música y letra a la mejor etapa de esta edición.

Todo un equipo al ataque

A Landa hay que esperarle siempre. El talento sale a flote. El milagro le viene de serie. Nació con el don de la escalada. Montañés. El Movistar se enfrentó por él al Sky, que resguardaba al líder galés, a Thomas. El equipo español lanzó en la fuga a Amador y Bennati, integrados en el grupo de Gorka Izagirre, Nieve y Yates, Barguil, Mollema, Alaphilippe y Jungels. En este Tour en el que nadie había podido esquivar la buena puntería del Sky, el Movistar se echó la etapa al hombro. Y pesaba. Contenia las subidas al Soulor, el Tourmalet y el Aubisque antes de descolgarse hasta la meta de Laruns. Tierra de osos.

'Renuncia' es una palabra contra

la que Landa pedalea. Tras el Soulor, se liberó del nudo del Sky en cuanto se inclinó el Tourmalet. Se sentía recuperado. Ya no notaba la deuda de aquella caída en Roubaix que le maltrotó la espalda. Ha aprendido a convertir los golpes recibidos en ganas para otro combate. Así que se subió a la bicicleta de Iban Mayo, de Pantani, de Marino. Sus ídolos. Con Landa, que inició el día como séptimo en la general (a 4 minutos y 34 segundos), se fueron Zakarin, Bardet y Majka. Escaladores. Osos. El español ha preparado este Tour en La Mongie, la estación de esquí del Tourmalet. Sabe que las montañas así le defienden. Aquí durmió en junio imaginándose donde ya estaba. Y entonces notó lo que quería. Su afición. Abrió la boca para tragarse los ánimos que le regalaban las cunetas. Estaba en casa.

El trabajo de Gesink

Durante esa cabalgada fue tercero de la general. Y, luego segundo. Vértigo. «Cuando hemos cogido tres minutos, he pensado que todo era posible. Uffif, contó. El Movistar frenó a Amador. El costarricense paró para pedalear por Landa entre el Tourmalet y Col de Bordes. Amador, chamuscado de tanto Tour y tanto calor, cumplió su misión. Metió a Landa y Bardet con los de la fuga. Por un momento pareció que el Sky había dejado mal cerrada la puerta. Respondió por el conjunto británico el Lotto-Jumbo holandés. Gesink, el solo, se comió la mitad de la ventaja del grupo en el que Landa derrochaba ambición.

La suma del Soulor y el Aubisque acabó con la aventura de Landa y dio inicio a otra, la de Roglic. El esloveno, firme en su apuesta, deshizo el nudo del Sky, que se soltó por el lado más débil, Froome. La cresta afilada de la montaña pinchaba una nube. Bajó la luz, pero todo se vio más claro. Roglic, ojos de almendra, colocó al límite a Thomas. Pero no le dobló. La cima los vio pasar juntos: Roglic, Thomas, Dumoulin, Landa, Bardet, Majka y, a unos metros, Froome remolcado por Bernal.

Parecía que Dumoulin iba a probar la pericia de Thomas en el descenso, pero eso lo hizo Roglic. El antiguo esquiador de saltos de trampolín voló, agachado, y se despegó de la hilera. «Ha aprovechado el rebufo de las motos», maldijo Dumoulin. En realidad, Roglic le echó más valor. Y eso le valió por 19 segundos la etapa que había iluminado Landa.